

Evolución de las reservas de las mutuas

Suma de contingencias profesionales, comunes y complementarias
En millones de euros



Las mutuas, al límite, exigen mil millones por el impacto del Covid

► Si Esquivá no les transfiere los pagos anticipados por las exoneraciones por ERTE y autónomos entrarán en déficit

S. ALCELAY
MADRID

Las mutuas están al límite, con sus reservas a cero o en caída libre. Para cuadrar su presupuesto a final de año será determinante que la Seguridad Social regularice los pagos anticipados realizados por estas entidades en prestaciones por Covid, incluidas las exoneraciones en cotizaciones a empresas por ERTE y autónomos, que han provocado una reducción de ingresos para las mutuas que a final de año estiman provocará un déficit de casi 717 millones frente al resultado positivo de 68 millones de 2019, según las fuentes consultadas por ABC.

La Seguridad Social encomendó a estas entidades sin ánimo de lucro los pagos de las prestaciones para apoyar a empresas y autónomos en la crisis sanitaria. Esquivá estimó recientemente que el coste de las exoneraciones por ERTE y autónomos alcanzaría los 6.350 y 2.708 millones respectivamente, es decir, 9.225 millones, de los cuales es acreedora la Seguridad Social.

A consecuencia de estas exoneraciones, estas entidades han dejado de recaudar e ingresar 993 millones (731 millones por cuenta ajena y 262 millones por cuenta propia). De estos, 576 millones son por exoneraciones por contingencias profesionales, 368 millones por exoneraciones en con-

tingencias comunes y 49 millones por a exoneraciones por cese de actividad de los autónomos.

Dicen las mutuas que debería plantearse, como punto de partida, el tratamiento que debería concederse a las exoneraciones por ERTE y autónomos «puesto que, a todas luces, las exoneraciones son propias de políticas de empleo, y no deberían, por lo tanto, financiarse con cargo al sistema contributivo de Seguridad Social». Añaden que «deben ser consideradas como gastos impropios, pero no solo con vistas a lo previsto por el Pacto de Toledo, sino de cara a este ejercicio».

Estas entidades colaboradoras de la Seguridad Social se enfrentan a una situación límite a consecuencia del desequilibrio, «imposible de sostener en el tiempo». La previsión es de acabar 2020 con un déficit agregado (contingencias profesionales y comunes) de los citados 717 millones.

Y los costes por las bajas laborales siguen creciendo. Según las mutuas, las prestaciones por Incapacidad Temporal por contingencias comunes han crecido casi un 14%, hasta alcanzar los 6.543 millones. Un alza que obedece al empeoramiento de los indicadores de gestión de las bajas laborales, ya que la duración media ha pasado de 40,41 días en octubre de 2019 a 51,68 días en octubre de 2020 pese a que los procesos han caído casi un 30%. Ello ha provocado un crecimiento del coste de la incapacidad temporal de casi 800 millones.

Como ya informó este diario, la Inspección médica tuvo que parar sus actuaciones durante el estado de alarma, lo que ha llevado al colapso y al aumento de expedientes pendientes de resolver.